

XXIX Domingo

1ª Lectura: Éxodo 17, 8-13

En aquellos días, Amalec vino y atacó a los israelitas en Rafidín.

Moisés dijo a Josué: Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte con el bastón maravilloso en la mano.



Hizo Josué lo que le decía Moisés y atacó a Amalec; Moisés, Aarón y Jur subieron a la cima del monte.

Mientras Moisés tenía en alto la mano, vencía Israel; mientras la tenía bajada, vencía Amalec. Y como le pesaban las manos, sus compañeros cogieron unas piedras y se la pusieron debajo para que se sentase; Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado.

Así sostuvo en alto las manos hasta la puesta del sol.

Josué derrotó a Amalec y a su tropa, a filo de espada.

Salmo 120

*Rf. El auxilio me viene del Señor
Que hizo el cielo y la tierra.*

*Levanto mis ojos a los montes,
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
Que hizo el cielo y la tierra.*

*No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa,
el guardián de Israel.*

*El Señor te guarda a su sombra
está a tu derecha,
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.*



*El Señor te guarda de todo mal,
él guarda tu alma;
el Señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre*

2ª LECTURA de la 2ª carta de San Pablo a Timoteo 3,14-4,2

Querido hermano:



*Permanece en lo que has aprendido y se te ha
confiado; sabiendo de quien lo aprendiste, y
que de niño conoces la Sagrada Escritura.:
Ella puede darte la sabiduría que por la fe en
Cristo Jesús conduce a la salvación. Toda
Escritura inspirada por Dios es también útil
para enseñar, para reprender, para corregir,
para educar en la virtud: así, el hombre de
Dios estará perfectamente equipado para
toda obra buena.*

*Ante Dios y ante Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y muertos, te conjuro por su
venida en majestad: Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende,
reprocha, exhorta con toda comprensión y pedagogía.*